

El legado ambiental del papa Francisco

Desde su elección en 2013, el papa Francisco asumió un firme compromiso con la protección del medioambiente a nivel global, convirtiéndose en una de las voces más influyentes en la lucha contra el cambio climático.

Su mensaje ecológico no solo ha calado en el ámbito religioso, sino también en los espacios políticos, sociales y científicos, donde se lo reconoce como un líder moral en defensa de la “casa en común”.

Uno de los documentos más importantes fue la publicación de la encíclica Laudato SI, en 2015, un documento que marcó un antes y un después en la relación entre la iglesia católica y las cuestiones ambientales.

En ella, el papa Francisco aborda con profundidad el deterioro ambiental, la crisis climática, la pérdida de biodiversidad y la injusticia ecológica que afecta principalmente a los más pobres. La encíclica llama a una “conversión ecológica” y a adoptar un modelo de desarrollo sostenible que respete tanto a la naturaleza como a la dignidad humana.

“El clima es un bien común, de todos, para todos”, afirma Francisco en Laudato SI’, subrayando la necesidad de una acción global, intergeneracional y solidaria. En este sentido, ha exhortado repetidamente a los líderes mundiales a tomar decisiones valientes y urgentes para frenar la catástrofe climática.

El mensaje del papa ha estado acompañado de gestos concretos. El Vaticano ha implementado medidas para reducir su huella ecológica, y en 2020 se comprometió a alcanzar la neutralidad de carbono para 2050. Además, en 2023, el pontífice publicó Laudate Deum, una exhortación apostólica que retoma y profundiza su preocupación por el clima, advirtiendo sobre la insuficiencia de los compromisos internacionales y alertando que “el mundo que nos rodea se desmorona y posiblemente se acerca un punto de quiebre”.

Durante sus viajes apostólicos, encuentros interreligiosos y foros internacionales, como la COP 26 en Glasgow, señaló la necesidad de limitar el consumo de energía no renovable y aportar recursos a los países más necesitados. Asimismo, habló frente a las Naciones Unidas: “El daño que le hacemos al planeta ya no se limita al clima, al agua o al suelo. Ahora amenaza la propia vida en la Tierra”.

El pontífice ha insistido en la necesidad de una ecología integral que incluya la justicia social, el respeto a las culturas indígenas, y el acceso equitativo a los recursos naturales. Su enfoque no es meramente ambientalista, sino profundamente ético y espiritual.

A lo largo de más de una década de papado, el mensaje del papa Francisco ha sido claro; cuidar el planeta no es una opción, es una responsabilidad moral, un deber con Dios, con los demás y con las futuras generaciones. Su voz sigue siendo una de las más potentes en la defensa de la Tierra, recordando al mundo que el tiempo de actuar es ahora.

Frases que resumen el legado ambiental del papa Francisco:

“La crisis climática surge de la desconexión entre el ser humano con la naturaleza”.

“Como administradores de la creación de Dios, estamos llamados a hacer de la tierra un hermoso jardín para la familia humana. Cuando destruimos nuestros bosques, devastamos nuestro suelo y contaminamos nuestros mares, traicionamos esa noble vocación”.

“La Tierra, nuestro hogar, está empezando a parecerse, cada vez más, a un inmenso montón de suciedad”.

“Estamos al borde con el cambio climático, y el momento de tomar medidas es ahora, la Tierra está sufriendo heridas debido a una actitud depredadora”.